

LA HISTORIA DEL SIGLO XX (VERSIÓN RESUMIDA)

ERICK HOBBSAWN

La destrucción de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de las generaciones del pasado, es uno de los fenómenos característicos y extraños de las postrimerías del siglo XX. El estudio del siglo XX se puede dividir en tres partes:

- 1. Una época de catástrofes, que se extiende desde 1914 hasta el fin de la segunda guerra mundial.*
- 2. Un periodo de 25 o 30 años de extraordinario crecimiento económico y transformación social, que probablemente transformó la sociedad humana más profundamente que cualquier otro periodo de duración similar.*
- 3. Una nueva era de descomposición, incertidumbre y crisis y, para algunos países, de catástrofes. La primera etapa comienza con la primera guerra mundial, que marcó el derrumbe de la civilización (occidental del siglo XIX). Esta civilización era capitalista desde el punto de vista económico, liberal en su estructura jurídica y constitucional, burguesa por la imagen de su clase hegemónica y brillante por sus adelantos alcanzados en el ámbito de la ciencia, el conocimiento y la educación, así como el progreso material y moral. Época convencida de la posición central de Europa, cuna de las revoluciones científica, artística política e industrial, con una economía influyente en todo y el mundo y una población que representaba la tercera parte de la humanidad.*

El periodo que va del comienzo de la primera guerra mundial al término de la segunda fue una época de catástrofes para esta sociedad. A las dos guerras mundiales siguieron dos oleadas de rebelión y revolución generalizadas, que situaron en el poder a un sistema que reclamaba ser la alternativa a la sociedad burguesa y capitalista (el comunismo), primero en una sexta parte del mundo y tras la segunda guerra mundial a más de la tercera parte. Los grandes imperios coloniales se derrumbaron. Se desencadenó una crisis económica mundial que pareció poner fin a la economía mundial global.

El periodo de alianza entre el capitalismo y el comunismo contra el fascismo (1930-1940) es el momento decisivo de la historia del siglo XX. El gran logro de la URSS fue haber derrotado a Hitler, pues de otro modo gran parte del mundo occidental tendría regímenes autoritarios y fascistas y no parlamentarios liberales. La revolución de octubre proporcionó a su enemigo –el capitalismo– el incentivo del temor para reformar sus procedimientos y salvarse. Fue la Gran Depresión de la década de 1930 la que hizo que se considerara al socialismo como una alternativa viable a la economía capitalista a escala mundial. Sin embargo, tras la segunda guerra mundial, el capitalismo inició su edad de oro de 1947-1973. El impacto extraordinario de la transformación económica, social y cultural que se produjo en esos años es la mayor y más rápida y decisiva desde que existe el registro histórico. El cambio el enfrentamiento entre capitalismo y socialismo tiene un interés histórico más limitado (las revoluciones sociales, la guerra fría, el socialismo realmente existente) aunque para nuestra época son de vital importancia. La repercusión más importante de los regímenes socialistas fue la de haber acelerado la modernización de los países agrarios atrasados, que coincidieron con la edad de oro del capitalismo. Al inicio de los años sesenta ambas fuerzas (capitalismo y socialismo) parecían dos fuerzas igualadas.

A la edad de oro siguieron decenios de crisis universal o mundial, cuyo acontecimiento más destacado fue el hundimiento del socialismo soviético. La crisis afectó a todo el mundo (en diferentes formas y grados) con independencia de las configuraciones políticas, sociales o económicas, porque la edad de oro había creado una economía mundial que trascendía las fronteras estatales y sus ideologías. En el periodo de 1980-1990, el mundo capitalista se vio en los mismos problemas del periodo de entreguerras que la edad de oro había superado: desempleo masivo, depresiones cíclicas, mendigos sin hogar y clases acomodadas, ingresos limitados del estado y gasto público sin límite. El hundimiento de los países socialistas con unas economías débiles y vulnerables, abocados a una ruptura radical con el pasado marca el fin del siglo XX corto.